

- Se hizo referencia a la evangelización. Es la salida de ser de la Iglesia.
- "la dulce, confortadora alegría de evangelizar" (Lett. vi)
- Es el mismo presente quien, desde dentro, nos impide.

① Evangelizar supone celo apostólico.

" " " " en la Iglesia la presencia para salir de sí misma.
 La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no sólo las geográficas sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prevaricación religiosa, las del pecado, las de toda miseria.

② Cuando la Iglesia no sale de sí misma para evangelizar deviene autoreferencial y entonces se castrona (cf. la mujer encerrada sobre sí misma del Evangelio). Los males que, a lo largo del tiempo se dan en las Instituciones eclesiales tienen raíz en autoreferencialidad. Una fuente de narcisismo teológico.

En el Apocalipsis Jesús dice que está a la puerta y llama. Evidentemente el texto se refiere a que golpea desde fuera para entrar... Pero piensa en las veces en que Jesús golpea la puerta desde dentro para que lo dejemos salir. La Iglesia autoreferencial pretende a Jesús dentro de sí y no lo deja salir.

③ La Iglesia, cuando es autoreferencial, sin darse cuenta, cree que tiene luz propia; deja de ser el "misterium lunae" y da lugar a ese mal tan grave que es la mundanidad espiritual (según De Lubac el peor mal que puede sobrevener a la Iglesia). Es vivir para darse gloria uno a otro.

Simplificando; hay dos imágenes de Iglesia: la Iglesia evangelizadora que sale de sí, la Dei Verbum religiosa audientis et fidenti proclamans, o la Iglesia mundana que vive en sí, de sí, para sí.

Esto debe dar lugar a los posibles cambios y reformas que haya